

Quisiera tener alma de ángel y corazón de Querube,
O la armadura etérea de un arcángel divino,
Y poder olvidar que todo este tiempo estuve,
Habitando sólo este mundo mezquino

Sería maravilloso poseer una espada de luz,
Para vencer en fuego a mi lucha interior,
O escuchar una palabra de mi Señor Jesús,
Y vivir en la sabiduría de su amor

Este mundo de elaboradas ideas malignas,
De trampas escondidas, y de veneno fatal,
Es ahora portador de las más bajas consignas,
Que nacen oscuras del vientre del mal

El camino está listo, y la enseñanza está dada,
El maestro ilumina a quién está atento,
No se recibe cuando no se da nada,
Y no hay alegría sin sufrimiento

Esta existencia material necesita urgentemente,
De solidaridad humana, incondicional,
De amor verdadero y de altruismo consciente,
De justicia ciega y de paz fraternal

La revolución interna, de consciencia superior,
Será el estandarte del futuro cercano,
En este mundo gobernará la ley del amor,
Será el nuevo paraíso del ser humano.